

**Discurso con ocasión de la Jura y Profesión de Fe**  
**Dr. Armando De Feo**  
**Presidente del Directorio**

En primer lugar, quisiera agradecer a todos su presencia, y en esta ocasión me gustaría destacar tres aspectos propios de este acto: las circunstancias del mismo, el sentido del acto y la oportunidad en la que se lleva a cabo.

Respecto a las circunstancias, es el 1er. acto institucional post pandemia en el que participan todos los estamentos. Paradójicamente, el distanciamiento nos ha acercado como comunidad. Nos encuentra fortalecidos.

Sobre el sentido del acto, el rito de la jura y profesión de fe es un acto distintivo de nuestra Universidad como institución eclesial que es, y que tiene una triple dimensión: la personal, la comunitaria y la social.

La dimensión personal refiere al compromiso como cristiano de los involucrados. El aspecto comunitario alude a la dimensión *ad intra*, que encuentra en la conducción académica a verdaderos instrumentos en el cumplimiento de los objetivos de la Universidad.

Me refiero a aquella formación integral cristiana y humanística, científica y profesional, en orden a la evangelización de la cultura y a la promoción humana. A la investigación en el campo teológico, filosófico, científico y artístico. A la construcción y transmisión de valores. Y a la vinculación y servicio prestado a instituciones educativas y de la comunidad.

En tercer lugar, el aspecto social de este acto, su dimensión *ad extra*, es la presentación de las autoridades académicas a toda la sociedad civil, demostrando la visión que nos es propia. Esta visión nuestra nos lleva a tener una presencia pública, continua y universal en pro del pensamiento cristiano tendiente a la búsqueda de la verdad en todos los campos del saber. Nos impulsa a buscar la integración entre Fe y Razón a partir del diálogo entre las ciencias, la filosofía y la teología; y armonizar la riqueza del desarrollo humanístico y cultural con la formación profesional especializada.

Del mismo modo, procuramos una esmerada gestión de servicio y de apoyo de las autoridades y el personal hacia el alumno y toda la comunidad universitaria. La investigación y docencia al servicio de la comunidad, en especial de los más débiles. La búsqueda de la excelencia académica en la formación de profesionales e investigadores y un ambiente académico de libertad, con el necesario respeto hacia la persona humana y hacia la búsqueda del bien común de la sociedad.

Finalmente, me gustaría referirme a la oportunidad de la realización de este acto, ya que tiene la característica de estar dissociado del momento de la asunción de los cargos, en virtud del distanciamiento social obligatorio. Sin embargo, viene a coincidir con la imposición del nombre a nuestra Sede, desde hoy llamada “Virgen de Guadalupe”, lo cual lo engalana y le da un cariz más festivo al mismo.

Es por ello, que estimo oportuno poner en las manos de nuestra Madre la gestión académica de Martín, Guillermo y del Padre Carlos, para que junto a la colaboración de todos los que

formamos esta comunidad, conduzcan a la Universidad afianzando cada día su rol de institución de la Iglesia, al servicio de todos.

Muchas Gracias.